

Optar por el crecimiento

Lic. Rubén Darío Patrouilleau
Subsecretario de Agroindustria y Mercados

En pocos años tanto la producción como el consumo de alimentos han registrado los cambios más amplios y profundos de las últimas décadas. No se trata sólo de mejoras tecnológicas -que son relevantes- sino de todo el espectro de fenómenos ligados a la alimentación.

Un rápido vistazo a los flujos del comercio internacional muestra, por ejemplo, un crecimiento exponencial caracterizado por:

- ❑ La aparición de nuevas potencias exportadoras.
- ❑ El aumento de la competencia.
- ❑ Una creciente sofisticación de los mercados.
- ❑ Nuevas expectativas en los consumidores, tales como la salud y la nutrición adecuada.
- ❑ El incremento de complejidades técnicas para ingresar a los mercados - meta.
- ❑ Una segmentación de mercados y aceleración tecnológica que han obligado a la oferta a satisfacer mayores exigencias.

Esos cambios fueron acompañados en buena medida por la agroindustria argentina, que aún atravesando escenarios de limitaciones financieras severas, logró un perfil destacadísimo que se resume en una breve enumeración:

- ❑ Hoy, el Valor Agregado Bruto (VAB) agroindustrial representa el 5,7% del PBI, y comparado con el VAB que genera la totalidad de la industria manufacturera se mantiene en el orden del 38,3%.
- ❑ Argentina ha asumido su rol de exportador neto de alimentos. Satisface el 3% de la demanda mundial.
- ❑ La oferta de exportaciones agroindustriales se encuentra concentrada, pero las ventas están muy diversificadas. Parten hacia 188 destinos.
- ❑ El sector concentra 800.000 puestos de trabajo declarados, suma que representa el 69,5% de la mano de obra ocupada por la industria manufacturera.
- ❑ Exporta 38.7 millones de toneladas que alcanzan un valor de US\$ 23.700 millones, y equivalen al 39% y al 34%, respectivamente, de las ventas externas del país.

A esas características se suma el hecho de que la agroindustria es un pilar del desarrollo regional porque sus establecimientos se distribuyen en toda la geografía del país, cercanos a las áreas de producción primaria. Esto potencia las capacidades de los territorios y comarcas donde está instalada, haciendo de ella la

mayor fuente de empleo y de inserción social, cualidades que la convierten en llave del crecimiento y el desarrollo sostenible de la economía argentina.

Considerando las particularidades de este inmenso sector y su probada capacidad de generar riqueza genuina, queda claro que la activa promoción del crecimiento de la agroindustria nacional es una opción estratégica que impulsa y propicia todo lo que deben reunir un país equilibrado y una sociedad justa.

En primer lugar, seguridad alimentaria, inclusión social y laboral, y desarrollo y transferencia de conocimiento para que la población prospere en condiciones dignas. En segundo término un ordenamiento territorial armónico, con autosuficiencia energética y sostenibilidad ambiental que posibiliten un funcionamiento armonioso y una producción sustentable. Todo esto sobre la base de una elaboración calificada y competitiva caracterizada por la agregación de valor y, con ella, la obtención de las divisas que aseguren el conjunto en un marco global cada vez más exigente.

La agroindustria argentina reúne condiciones óptimas para traccionar el crecimiento y el desarrollo del país en los próximos años, en particular si de aquí al 2013 se trabaja fuertemente para:

- ❑ Tratar de incrementar el valor de las exportaciones agroindustriales (sin contemplar el complejo “aceites y grasas”) alcanzando los US\$ 20.000.000.000.
- ❑ Procurar que las exportaciones agroindustriales (sin “aceites y grasas”) alcancen valores promedio de US\$/Ton 1.360 (+20%).
- ❑ Elevar en un 7 - 10% la mano de obra ocupada (registrada) (860.000 - 880.000).
- ❑ Llevar la relación Valor Agregado Bruto Agroindustria / PBI al 7 - 8%

Cuando se mira en perspectiva lo que ha logrado la Argentina agroindustrial hasta el presente, es fácil entender que no se trata de utopías sino de objetivos razonables para un sector que en las actuales condiciones satisface el 3% de la demanda mundial de alimentos.

Favorecer el progreso y la consolidación de nuestras agroindustrias significa, ni más ni menos, optar por el crecimiento económico con inclusión social.